



Cómo citar el artículo:

Valencia de Jaramillo, N. A. (2015). El lenguaje del docente en la virtualidad y los lenguajes de las TIC (Editorial). Revista Reflexiones y Saberes, 2 (3), 1-3. Recuperado de:
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/672/1203>

Editorial

El lenguaje del docente en la virtualidad y los lenguajes de las TIC

Teacher's Language in Virtuality and ICT Languages

Noelia Amparo Valencia de Jaramillo

Maestra normalista de la Pedagógica Nacional
Licenciada en Educación Universidad de San Buenaventura
Diplomada en Investigación Universidad de San Buenaventura
Magíster en Educación Pontificia Universidad Javeriana
Especialista en Investigación Acción Educativa
Evaluadora Premios a la Calidad Educativa
Coautora de textos y libros sobre Investigación Acción Pedagógica
navalencia@ucn.edu.co

Resumen

Se insinúa en este corto texto una invitación al debate sobre el lenguaje, el sentido social del mismo y las posibilidades que se visionan al acercar culturas, diversidad de pueblos, apertura de fronteras, así como el compromiso del conocimiento que se genera o se debe generar en las instituciones de educación superior mediante el lenguaje, articulado al avance de la ciencia y de la tecnología, preservando el sentido humano y el cuidado del entorno ambiental.

Abstract

We send in this short text an invitation for the debate about language, its social sense and the possibilities previewed when bringing closer cultures, nations diversity, boundaries opening, the same as the commitment of the knowledge derived or that must be derived from universities through language, by linking science and technology progresses, and by preserving human sense and environmental conservation.

Se propuso para esta edición de la revista *Reflexiones y Saberes* como tema central el lenguaje en la virtualidad. Empecemos por la reflexión entorno al lenguaje, pues se trata de una palabra que precisa las distintas formas o expresiones con las que se manifiesta la comunicación entre los humanos desde el origen mismo del hombre: oral, escrita, mímica, gráfica, por señas, sonidos.

En esta era de las tecnologías esta palabra adquiere gran relevancia y trasciende entornos culturales diversos, acercándolos a través de la virtualidad, mediados por distintas herramientas que posibilitan aquella misma diversidad de formas de comunicarse y las enriquece, porque sin tener en cuenta las distancias, las TIC permiten que se concrete el lenguaje en una comunicación susceptible de muchos adjetivos: afectiva, efectiva, emotiva, agresiva, asertiva entre otros, todos estos “iva” contienen a su vez sus condicionantes, inmanencias y transferencias como en la comunicación persona a persona.

Vale afirmar que el lenguaje es la expresión del pensamiento condicionado por las emociones, y estas a su vez están condicionadas por la cultura, los conocimientos, las experiencias, el contexto, los propósitos o finalidad de la comunicación en sí misma; el lenguaje, en cualquiera de sus formas y medios para comunicarlo, compromete al emisor del mensaje, al punto de que si este hace parte de una comunidad determinada también compromete, de alguna manera, el círculo al cual representa, se tienen ejemplos muy recientes con sus consecuencias.

Aunque se afirma que la virtualidad tiene sus propios lenguajes, estos son sólo la codificación del lenguaje humano, más allá de las palabras, con propósitos definidos en la comunicación. En el caso específico de una institución universitaria como la Católica del Norte Fundación Universitaria, el propósito es académico, educativo, formativo, investigativo... y como tal, los docentes, al interactuar con los estudiantes, asumen una responsabilidad de grandes dimensiones, no solo es un lenguaje académico, sino la comprensión de las expresiones colectivas y diversas, de los distintos contextos culturales que posibilita la virtualidad, más aún, el “con- versar” con las mismas; esta es la razón por la cual el docente en el ambiente

virtual no debe descuidar la lógica de su lenguaje en el esfuerzo por contextualizarse con sus estudiantes; es de tener en cuenta que este debe ser claro, preciso, coherente, respetuoso y correcto cualquiera sea su forma de expresarlo, escrita, oral o gráfica y en relación con la ocasión debe ser oportuno, ético, asertivo y efectivo.

El lenguaje en los ambientes virtuales de aprendizaje debe ser sencillo, cercano al estudiante, acorde a los niveles; el docente debe ser recursivo para romper la monotonía de una comunicación simplemente informativa, considerando que la tecnología une con facilidad culturas e intereses más allá de las fronteras geográficas, que la información está por todas partes y se actualiza en cuestión de segundos, lo que hasta hace pocos años era increíble, y que ahora pone a disposición del docente herramientas que hacen dinámica la comunicación audiovisual, escrita, oral, gráfica, como forma de intercambiar ideas, resolver inquietudes comunicar dificultades de forma sincrónica y asincrónica, por ejemplo, el *chatear*, utilizado continuamente entre docentes y estudiantes y estos entre sí, sin restricción de tiempo e incluso número de personas que pueden estar allí simultáneamente; este, como medio de interacción, le exige buen cuidado en el manejo del lenguaje escrito y la correcta expresión como ya se mencionó; el género epistolar toma nuevas formas a través del correo electrónico en una velocidad comunicativa maravillosa que en ocasiones puede llegar a ser compartida con muchas personas integrándose en una conversación dinámica, construcción en red de ideas, aprendizajes y el compartir de conocimientos, como expresó Pierre Levy en una entrevista (2007): “consolidando la inteligencia colectiva”.

Contextualizando esta idea, se cita el caso de las cartas que una docente envía a sus estudiantes, ella decide utilizarlas como estrategia de acercamiento a través de un lenguaje familiar, que los motiva y conduce a la construcción compartida de aprendizaje; utiliza un lenguaje sencillo pero académicamente fino; lo más interesante son las respuestas a sus cartas, en ellas, se va evidenciando la comunicación de intereses, dudas e inquietudes alrededor de un tema que va tomando forma en la medida de la participación colectiva, del aporte de todos en un interaprendizaje vivencial. Al respecto expresa la docente Belén Gutiérrez (2015), “El lenguaje como vehículo que conduce al aprendizaje permite desde las cartas transitar desde la comprensión y en un contexto de realidad”.

Este es solo un ejemplo de lo que puede ser el lenguaje en la virtualidad, de ahí la importancia de que el docente en ambientes virtuales de aprendizaje se convenza de que hace parte de una nueva era, y por lo tanto, debe asumir con el debido compromiso aquellos elementos que le permitan una comunicación clara, asertiva, propositiva, interactiva, respetuosa, esto le exige el buen manejo del lenguaje a través de las distintas herramientas que posibilita la tecnología como mediación virtual en todas sus formas; dinámica en la cual debe ser claro, preciso, coherente, ético, correcto y oportuno.